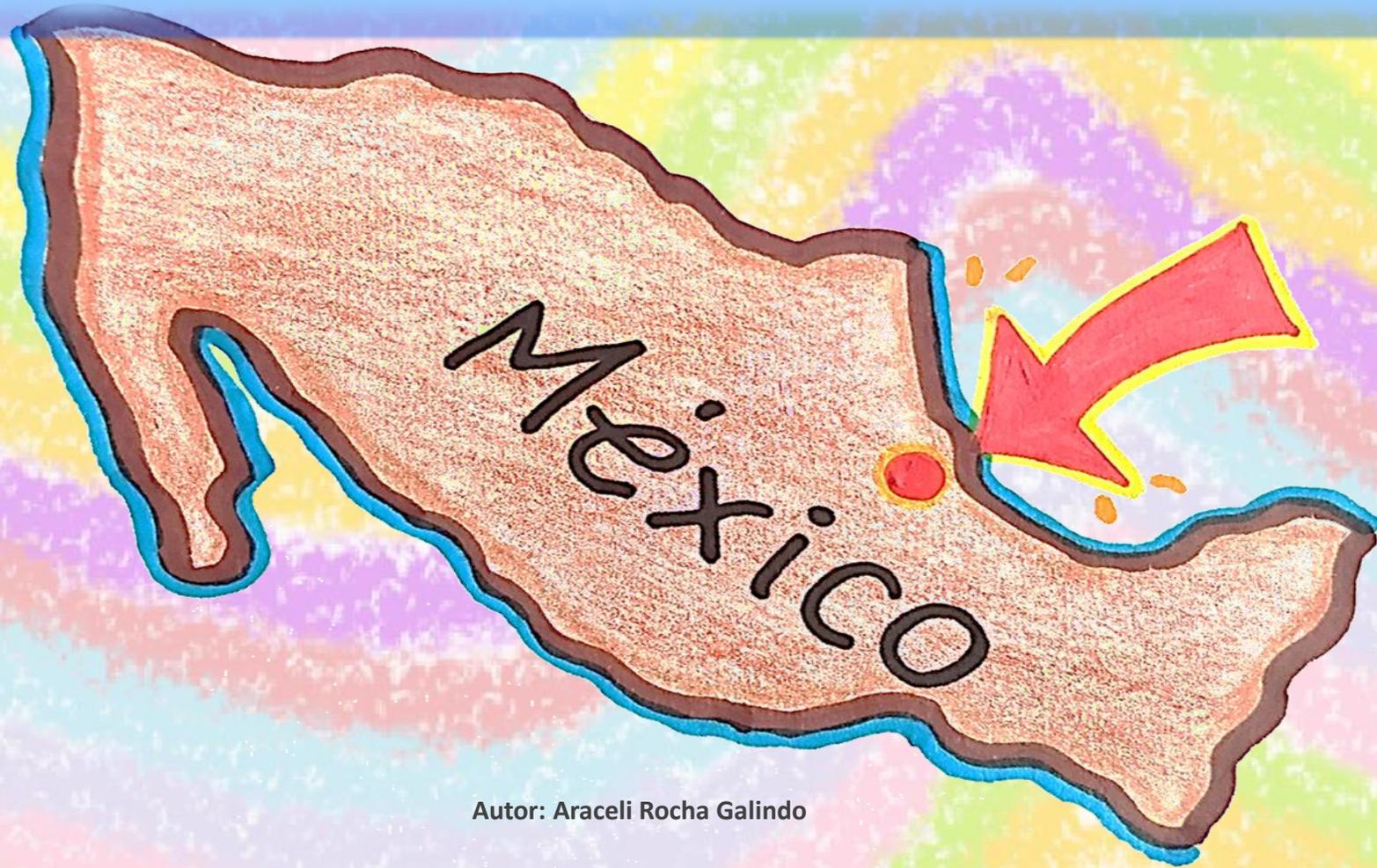


CUIDANDO NUESTRO PLANETA



Esta historia comienza en el mar azul...
El lugar más hermoso y tranquilo, cerquita de las costas de mi
país, México.



Un lugar con atardeceres mágicos,
con sus tonos rojizos, amarillos y
naranjas. Me encantaba ir de
vacaciones a ese lugar, y tocar con
mis pies la arena que te hace
cosquillas.



La última vez que fui. Me lleve una gran sorpresa. Ya no era ese mar color azul vibrante, la arena no estaba sola; ya no podía caminar en ella, las palmeras ya no te daban sombra, no veía ningún animalito.



Todo, gracias a un grupo de personas que fueron de visita y se quedaron a vivir ahí. No cuidaban la playa, el mar ni los animales que habitaban ahí. Todo lo contrario, habían destruido ese lugar mágico. Mi familia y yo quisimos hablar con ellos, pero era imposible, no nos hacían caso.





Una noche mientras venía el mar.
Sentí el toque de la brisa que me pedía
que los ayudará.

El mar comenzó a agitarse, las
palmeras se movían a la par del viento.
Al mismo tiempo me pude dar cuenta
que de la arena salían unas pequeñas
tortugas de sus nidos, querían llegar
al mar, pero en su camino se
encontraron con algunos obstáculos.



Por lo que le hablé a
mi familia y juntos
ayudamos a esos
pequeños animalitos.
Esta experiencia me
motivo a hacer un
cambio.



Año 2020

Autor: Araceli Rocha Galindo



7

Esa noche hable con mi familia, les llame a unos amigos que vivían cerca de esa playa y les compartí el plan que tenía pensado. Pasamos toda la noche organizando todo, ellos estaban muy emocionados.



A la mañana siguiente. Comenzó la aventura. Todos estábamos limpiando la playa, colocamos algunos botes para que la gente depositará la basura ahí y no la arrojará al mar o a la arena, colocamos carteles. Hicimos todo para salvar esa playa tan bonita.





Al vernos la gente, causante de la contaminación de la playa. Se acercaron hacia nosotros, platicamos y nos pidieron una disculpa por la forma en que habían actuado. Yo les dije que no había problema, que aceptábamos sus disculpas, pero que necesitábamos ser más conscientes y cuidar estos lugares que son muy especiales en nuestro país.

Así que se unieron a nosotros y se propusieron como los "vigilantes de la playa". Al terminar la limpieza, hicimos una gran fiesta.



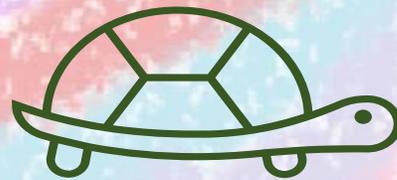


Por la noche me acerque al mar y me dí cuenta que ahora se veía diferente, estaba tranquilo, se escuchaban algunas aves, la arena volvía hacerme cosquillas en los pies, la luna se reflejaba en ese mar inmenso.

Algunas tortugas aún salían de sus
nidos para incorporarse a la vida en
el agua. Sentí que el mar y esa
playa me estaban agradeciendo.



Año 2020



Autor: Araceli Rocha Galindo



Ahora no solo cuidado la playa,
sino todos aquellos rincones que
son especiales, esos lugares que te
invítan a soñar. Empezando desde
mí casa, mí escuela y mí colonia,
ya que son los lugares donde paso
más tiempo.



Así que te invito a que te unas a esta
campana de limpieza. Nuestro planeta
nos lo pide. Y estamos a tiempo de
crear un cambio juntos.





Crea un cartel de cómo cuidarías a nuestro planeta. Las pequeñas acciones, hacen cambios extraordinarios. Tú puedes ser un vigilante del planeta.

**VIGILANTE DEL
PLANETA**